

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

75

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 60
(Extraordinaria y solemne)
Sumario
25 de julio de 1983
(26 de julio de 1983)

RESERVADO

Homenaje al Libertador Simón Bolívar, en el Bicentenario de su Natalicio.

SUMÁRIO

ALADI/CR/Ata 60
(Extraordinária y solene)
Sumário
25 de julho de 1983
(26 de julho de 1983)

RESERVADO

Homenagem ao Libertador Simón Bolívar, no Bicentenário de seu Natalício.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

439

APROBADA
en la 62
a. Sesión

ALADI/CR/Acta 60
(Extraordinaria y solemne)
25 de julio de 1983
Horas: 11.30 a 12.05

ORDEN DEL DIA

Homenaje al Libertador Simón Bolívar, en el Bi
centenario de su Natalicio.

Preside:

ARTURO GONZALEZ SANCHEZ

Asisten: Rodolfo C. Santos, Emilio Ramón Pardo, Rodolfo Ignacio Rodríguez, Juan José Martínez y Luis García Tezanos Pinto (Argentina); Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Luiz Cláudio Pereira Cardoso, Luiz César Vinhaes Da Costa, Flávio Roberto Bonzanini y Mauro Luiz Iecker Vieira (Brasil); Santiago Salazar Santos, Jaime Paris Quevedo y Guillermo Franco Camacho (Colombia); Guillermo Anguita Pinto y Hernán Brantes Glavić (Chile); José Alberto Peñaherrera Echeverría y Francisco Martínez Salazar (Ecuador); Arturo González Sánchez, Adolfo Treviño Ordorica, Dora Rodríguez Romero y José Pedro Pereyra Hernández (México); Antonio Félix López Acosta, Amado Martínez Rojas y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); Luis Macchiavello Amorós, Hugo Claudio De Zela Martínez y Eduardo Gómez Sánchez (Perú); Juan José Real, Héctor Carlevaro Torres, Enrique Loedel Soca y Rossana Rubiños Velázquez (Uruguay); Moritz Eiris Villegas, Horacio Arteaga Acosta y Jenny Clauwaert González (Venezuela); Mauricio Castro Aragón (República de El Salvador); Alfredo Vázquez (OEA).

Secretario General: JULIO CESAR SCHUPP.

Secretario General Adjunto: FRANKLIN BUITRON AGUILAR.

Secretario General Adjunto: EDUARDO ALCARAZ ORTIZ.

//

Invitados especiales:

- General D. Santiago O. Riveros, Embajador de la República Argentina ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay.
- General D. Jorge Court Mook, Embajador de la República de Chile ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay.
- Señor D. Félix G. Fernández-Shaw, Embajador del Reino de España ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay.
- Señor D. Hugo De Zela Hurtado, Embajador de la República del Perú ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay.
- Señor D. Alfonso Bortone Goitía, Cónsul General de la República de Venezuela en el Uruguay.
- Señor Cr. José María Roca Sienra, Secretario Ejecutivo de AILA.
- Capitán D. Mario Franzini, Vicepresidente Ejecutivo de ALAMAR.
- Señor D. Eduardo Fresco León, Secretario Ejecutivo de ALICA.
- Profesor D. Román Pérez Senac, Presidente de la FIARP.
- Señor D. Carlos Mena, PNUD.
- Señor Emilio Montero, Director del IICA.

Por la Sociedad Bolivariana del Uruguay:

- General Enrique O. Magnani, Presidente.
- Alejandro Zorrilla de San Martín, Vicepresidente.
- Dr. Abelardo Saenz, Vicepresidente.
- Señor Hugo Petraglia Aguirre, Secretario.
- Profesor D. Washington Reyes Abadie, Secretario de actas.
- Señor Francisco Etcheverry Vidal, Tesorero.
- Esc. D. Gastón Labadie Abadie, Asesor.
- Dr. Héctor Paysée Reyes, Vocal.
- Arq. D. Eduardo Deffey, Vocal.
- Profesora Da. Dora Isella Russell, Vocal.
- Profesor D. Juan Ilaria, Vocal.
- Profesora Da. María Luisa Coolighan Sanguinetti, Vocal.
- Profesor D. Santiago Minetti, Vocal.
- Esc. D. Ramiro Llano, Vocal.
- Señor D. Alejandro Mathó, Vocal.
- Profesor D. Aníbal Barrios Pintos, Vocal.

PRESIDENTE. Damos inicio a la Sesión Solemne del Comité de Representantes dedicada, de manera especial, a rendir homenaje al Libertador Simón Bolívar. Y, por ello, en esta excelente ocasión queremos congratularnos de contar con la presencia de los señores Embajadores de América Latina y de España, el Cónsul General de Venezuela, el señor Presidente y Directivos de la Sociedad Bolivariana del Uruguay y de los Representantes de Organismos Internacionales, Señoras y Señores:

Quiero, en primer término, expresar a ustedes que sería pretensioso de mi parte intentar siquiera una semblanza de la vasta personalidad y obra de este ilustre personaje que con orgullo, los latinoamericanos, sentimos tan nuestro,

//

//

además de que desde hace muchos años y con motivo del Bicentenario de su nacimiento, plumas privilegiadas de pensadores, poetas y humanistas de gran prestigio han expresado en pasajes brillantes y memorables, la enorme significación del revolucionario, del caudillo, del tribuno, del legislador, del presidente y, en fin, del original hombre, de ideas que aún son vigentes y de acciones que trascendieron su tiempo.

Por mi parte, me atrevería a evocar algunas de las concepciones político-económicas que legara el estadista y que tienen vinculación y relación más directa con las tareas de este foro económico latinoamericano por excelencia que es la ALADI. Recordarlas hoy, y tomarlas como un nuevo impulso y estímulo a las tareas de unidad y de integración es el mejor homenaje que podemos hacer a Simón Bolívar.

Porque, no podemos concebir la independencia política de nuestros países, lograda en su momento a tan alto precio, sino como una empresa de integración. Igualmente no se podría entender nuestra soberanía si ella no contiene la noción bolivariana de que nuestra unidad comporta pluralismo y de que afirmando nuestra identidad nacional podemos servir mejor a la causa de América Latina.

Esta concepción estuvo claramente contenida en el pensamiento del Libertador Bolívar quien, en 1813, abogaba por "la reunión de toda la América hispana bajo un mismo cuerpo de nación, con el fin de que un solo gobierno central pudiera aplicar sus grandes recursos al objeto de resistir las tentativas exteriores de dominación, sin perjuicio de lograr en lo interior, a través de la cooperación mutua, la cumbre del poder y de la prosperidad".

Y no por caer en el lugar común, sino por la vigencia del pensamiento, de Bolívar y de otros próceres de ese gran movimiento anticolonialista a nivel continental que fue la independencia latinoamericana, tiene que reconocerse que ello ha sido la inspiración y la justificación del esfuerzo que han venido desarrollando nuestros países hace más de veinte años por integrarse en el plano económico y por dar contenido real al desarrollo regional.

La tarea que todavía tenemos por delante no es, por supuesto, sencilla. El propio Libertador lo reconoció en la Carta de Jamaica, cuando decía:

"Seguramente la unión es lo que nos hace falta para complementar la obra de nuestra regeneración. Mas esta unión no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzos bien dirigidos."

En este contexto cobra actualidad el pensamiento bolivariano, cuando las vicisitudes de nuestra historia común se traducen en la actualidad en semejanzas de aspiraciones y reivindicaciones de nuestros pueblos.

Finalmente la integración económica no responde solamente a razones emocionales y de afinidad, ni a similitudes étnicas, histórico-culturales o de vecindad geográfica sino que cada día se afirma como una convicción de que sólo mediante el robustecimiento de nuestra interdependencia se podrá hacer factible nuestro desarrollo independiente.

Porque, como dijo el Secretario de Relaciones Exteriores de México en el homenaje que simultáneamente se lleva a cabo en la Cancillería de mi país:

//

"En América Latina están aún por realizarse muchos de los ideales bolivarianos. El ímpetu de Bolívar por ganar la autonomía de los pueblos para que puedan adoptar sus propias decisiones y su afán por la independencia latinoamericana es tan hoy por hoy, plenamente vigentes."

Este homenaje, no se limita a una mera solemnidad formal, y quiero entenderlo como un estímulo, como una toma de conciencia de nuestra realidad actual y de nuestra responsabilidad frente a los hombres que forjaron nuestras patrias, para empeñar el máximo de nuestro afán en proseguir el camino para ellos trazado hacia la integración, la identidad, el fortalecimiento regional y hacia la prosperidad de nuestros pueblos.

La constitución de una gran nación latinoamericana, mediante la unidad de esfuerzos dentro de la pluralidad, ha sido el anhelo de nuestros ancestros. Comprometernos en esa tarea será el mejor reconocimiento a la grandeza del Libertador Simón Bolívar y un indispensable legado para nuestros propios hijos.

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Quisiera pedir al señor Representante de Venezuela, Embajador Moritz Eiris Villegas, si nos puede hacer conocer su pensamiento en ésta, su intervención.

Representación de VENEZUELA (Moritz Eiris Villegas). Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente del Comité de Representantes, Excelentísimos señores Embajadores, señor Secretario General y Secretarios Generales Adjuntos, señor Cónsul General de Venezuela, señor Presidente y demás Directivos de la Sociedad Bolivariana del Uruguay, distinguidos invitados especiales, señores y señoras:

La Sesión Solemne que realiza en esta ocasión el Comité de Representantes para conmemorar el Bicentenario del Natalicio del Libertador Simón Bolívar no podría tener lugar dentro de un marco más auspicioso y con una disposición más acorde con los ideales de quien fuera adalid de la integración y de la acción mancomunada entre los países de América Latina.

Rendir homenaje al Libertador en este Foro que representa el compromiso irrenunciable de actuar resueltamente en favor de la integración latinoamericana, reviste una especial significación. Nacida al calor de esta convicción solidaria y fortificada en su esencia, la Asociación Latinoamericana de Integración aparece como ejemplo sobresaliente del reto fundamental que enfrentan los países de la región para coadyuvar a hacer realidad, como parte de un proceso irreversible, las aspiraciones de unidad y de cooperación que fueron visionariamente preconizadas por Simón Bolívar hace casi dos siglos.

Celebrar el nacimiento de Bolívar es festejar también el advenimiento de ideas precursoras en cuanto al porvenir unitario de América Latina, y convocar el mensaje de esa gran figura es buscar aliento e inspiración para intensificar los esfuerzos del presente en pos de los elevados fines futuros a los cuales, inexorablemente, nos deberá llevar la hermandad de nuestros pueblos y la voluntad política de que así sea.

//

//

Bolívar comprendió, como nadie en su momento, que para lograr la independencia definitiva de América Latina era indispensable una integración poderosa de los nuevos Estados que les diera presencia influyente y respetable ante el resto de las naciones. Para él, sin integración no estaría en condiciones la Región de desempeñar un papel relevante en el acontecer mundial ni llegar a ser tampoco la esperanza del Universo, como dijo.

"Formar de todo el Mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo". Así resumía el Libertador en sus propias palabras, la determinación que le animaba y que orientaría su intensa y fecunda existencia.

Esta concepción sobre el devenir americano, que es hoy de validez irrefutable, no fue sin embargo comprendida por muchos hombres de su época. En medio de circunstancias adversas, no cristalizaron entonces los esquemas concretos diseñados por Bolívar para enrumbar a nuestros países por la senda del acercamiento continuo y sistemático. Como usted bien mencionó, señor Presidente, la afirmación del Libertador de que la ansiada unión "no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y bien dirigidos" se convirtió en audaz profecía.

Con el correr del tiempo esa prédica bolivariana por la unión tendría una expresión práctica cada vez más avanzada en la medida en que, por encima de la dispersión, de la estrechez de miras y de las vacilaciones, se afianzaba su vocación integracionista y latinoamericanista con la puesta en marcha de esquemas de integración regional y subregional y de mecanismos de cooperación, tanto en el ámbito económico como en el ámbito político.

Hoy en día, en tiempos que se tornan cada vez más difíciles y exigentes, la integración es el desiderátum de nuestros pueblos y la única alternativa viable para propender, con paso firme y seguro, hacia el desarrollo económico y social de la región, hacia la cohesión política, y hacia un horizonte de mejores perspectivas.

A falta de un accionar decidido por parte de las nuevas Repúblicas, Bolívar había previsto "retardos y perjuicios inmensos, a tiempo que el movimiento del mundo lo acelera todo, pudiendo también acelerarlo en nuestro daño". Y en efecto, la marcha de los acontecimientos, continentales y mundiales, antiguos y recientes, no ha hecho sino confirmar que sin unidad somos vulnerables, que fraccionados somos deleznable y que, en definitiva, América Latina sólo puede contar con sí misma para forjarse un destino soberano y vigoroso, cónsono con sus recursos materiales y su extraordinario potencial humano.

"Queda mucho camino por andar para la independencia integral de nuestros pueblos" manifestaba hace pocos días el Presidente de Venezuela al festejar los 172 años de nuestra independencia política.

Es evidente la afirmación de Luis Herrera Campíns de que no puede haber independencia en su dimensión total mientras las economías de nuestros países continúen sujetas, de una manera u otra, a poderosos intereses y a presiones foráneas que conspiran, inveteradamente, contra la trayectoria autonómica que nos hemos propuesto seguir y fortalecer.

En tanto no existan relaciones económicas basadas en el intercambio justo e igualitario, no será posible alcanzar la independencia integral que visualizaba Bolívar y en beneficio de la cual insistía en la afirmación unitaria de la Región para superar, precisamente, el tipo de problemas y dilemas que confrontan actualmente nuestros países y las otras naciones en desarrollo a propósito de la dependencia económica y de sus trascendentes implicaciones.

gml

//

//

Sólo a través de la acción concertada, podrá nuestra América contribuir a la creación de lo que llamaba Bolívar, "un nuevo equilibrio del Universo". Y esta aseveración, formulada con sentido tan convincente como esperanzador, tiene más actualidad que nunca en el conflictivo mundo en que vivimos.

Porque está planteada la necesidad de un nuevo equilibrio en las relaciones internacionales, los países en desarrollo de todo el Planeta tratamos con denuedo de lograr el establecimiento de un nuevo orden mundial y de hacer valer el ideal de una verdadera justicia social internacional. En esta gesta por un mundo mejor para todos, el aporte sólido y coherente de América Latina, con la herencia moral e intelectual que nos legaron nuestros próceres, es fundamental para alcanzar ese cometido.

En el contexto más amplio de las relaciones internacionales contemporáneas, en la confrontación decidida entre el Norte y el Sur, entre ricos y pobres, en la búsqueda activa por un orden mundial más justo, la obra bolivariana, sustentada en la lucha por la libertad y la dignidad de los pueblos y en la solidaridad internacional, adquiere relevancia precursora y universalista.

La contribución bolivariana fue significativa en el surgimiento de la organización internacional, concebida como canal permanente para promover el entendimiento y la concordia entre las Naciones. Bolívar fue el primer estadista en tomar pasos concretos para establecer organismos de consulta o asambleas de plenipotenciarios "que nos sirviesen de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando ocurran dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias". Así decía parte de su histórica convocatoria al Congreso de Panamá, antecedente valioso en la posterior formación y consolidación de las organizaciones multilaterales a nivel mundial y regional.

Al explorar la génesis de la pléyade de organizaciones que iluminan hoy el firmamento internacional y que son actores importantes de la Comunidad Mundial, la clarividencia bolivariana ocupa un sitio protagónico.

Señoras y señores:

A 200 años de su nacimiento y 153 de su muerte, la figura de Bolívar se proyecta luminosamente ante todo el mundo por la vigencia plena de su pensamiento y por su acertada visión de futuro.

Resumir en una breve exposición aun cuando fuere, los aspectos más descollantes de una vida tan densa y polifacética como la de Simón Bolívar es, virtualmente, un ejercicio imposible.

De cualquier manera, al celebrar el Comité de Representantes esta sesión especial, ha sido particularmente propicio destacar, en una organización destinada a promover la integración latinoamericana, la contribución determinante del Libertador en favor de la cooperación entre los países de América Latina, de la solidaridad internacional y del desarrollo de la organización multilateral.

Pueda esta conmemoración bicentenaria en homenaje a tan ilustre hijo de América, esta toma de conciencia como la llamaba usted, señor Presidente, pueda imprimir renovados bríos a las importantes labores que acomete la ALADI, cuyos países miembros, como aparece en la parte preambular del Tratado de Montevideo 1980, están "animados por el propósito de fortalecer los lazos de amistad y solidaridad entre los pueblos" y "decididos a renovar el proceso de integración latinoamericana".

gm1

//

//

Por consiguiente no puede haber más retrocesos y postergaciones en los es fuerzos convergentes hacia la unidad, a través de una acción conjunta e intgra dora.

Proceder de otra manera, señores, sería dejar de cumplir el mandato que re cibimos de Simón Bolívar y de nuestros Libertadores.

La responsabilidad es de todos nosotros, la responsabilidad es clara e insos layable frente al pretérito glorioso de nuestra emancipación ante el necesario bienestar presente y frente al desaffo de consolidar un futuro cada vez más pro misor para América Latina.

Gracias, muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante del Uruguay, Embajador Juan José Real.

Representación del URUGUAY (Juan José Real). Gracias, señor Presidente.

En nuestro carácter y condición de Representante del país sede de la Asocia ción, queremos asociarnos con emoción a este homenaje que tributa el Comité a Bo lívar; y para ello, como uruguayos no nos parece nada más adecuado que leer en es ta Sala y en esta ocasión el párrafo introductorio del ensayo que José Enrique Ro dó escribiera en homenaje a Bolívar, y que dice así: "Grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes y grande para so brellevar en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza. Mu chas vidas humanas hay que componen más perfecta armonía, orden moral o estético más puro; pocas ofrecen tan constante carácter de grandeza y de fuerza; pocas sub yugan con tan violento imperio las simpatías de la imaginación heroica".

Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE.- Después de haber escuchado estas emotivas palabras y sustanti vos discursos de nuestros Embajadores de Venezuela y del Uruguay, quisiéramos dar por terminado el acto e invitarles inmediatamente después a develar el busto que, para marcar esta ocasión, tiene en sus manos la Representación de Venezuela, a través de su distinguido Representante, el señor Moritz Eiris Villegas, Embaja dor querido de todos nosotros.

Muchas gracias.